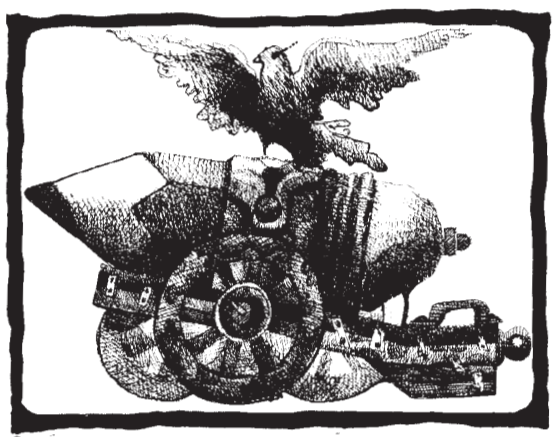
La ortodoxia, ese mezquino lugar donde no caben los otros.

Anónimo

Suplemento CULTURAL



Editor y diagramador
Rafael Cuevas Molina

Apoyo administrativo
Giselle Rodríguez

Página web
Maureen Barrantes

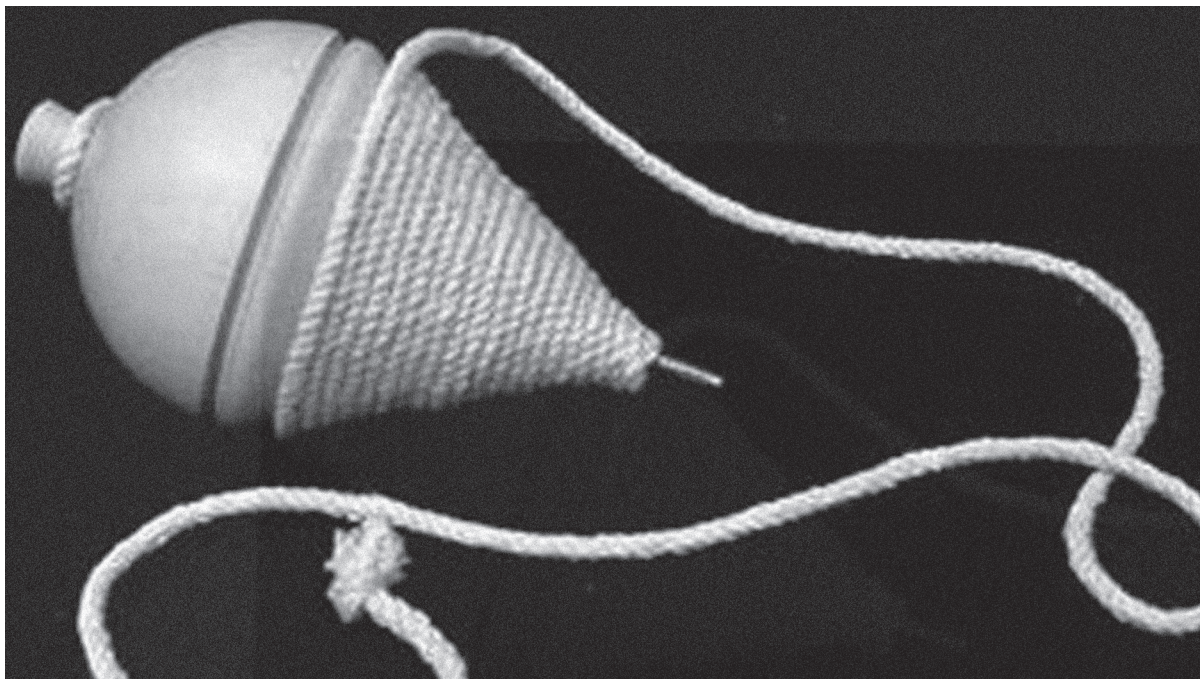
El *Suplemento Cultural* es una publicación del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA), de la Facultad de Filosofía y Letras, y del Programa Identidad Cultural, Arte y Tecnología (ICAT) del Centro de Investigación, Docencia y Extensión Artística (CIDEA). Correspondencia, observaciones, sugerencias y colaboraciones se pueden hacer llegar al apartado postal n.° 86-3000 Heredia, Costa Rica, o al correo electrónico rmolina@una.ac.cr

Se acepta canje

NÚMERO 97

EL SUPLEMENTO CULTURAL EN INTERNET:
www.icat.una.ac.cr/suplemento_cultural/

UNA UNIVERSIDAD NACIONAL COSTA RICA



I CONFERENCIA INTERNACIONAL SOBRE ARTE POPULAR REGIONAL

Carlos René García Escobar*

La **I Conferencia Internacional Sobre Arte Popular Regional,** se llevó a cabo exitosamente los días 11 y 12 de noviembre de 2010, en la ciudad de San Salvador, capital de El Salvador. La actividad se realizó en el Auditorio del Museo Nacional de Historia y Antropología "J. David Guzmán". Fue organizada por **Iniciativa Pro Arte Popular** –INAR– auspiciado por la **Secretaría de Cultura de la Presidencia** de El Salvador.

Fue un espacio, donde los especialistas invitados por cada país centroamericano, México y Panamá, expusieron sus experiencias y resultados de su trabajo de investigación socioantropológica o al dialogar con personas de diversas instituciones y obtener nuevas luces y propuestas sobre el desarrollo de las manifestaciones de arte popular de nuestros pueblos.

Participamos los expertos: **Walther Boelsterly Urrutia** por México, **Carlos René García Escobar** por Guatemala, **Rodolfo Molina** e **Ivon Rivera** por El Salvador, **Mario Ardón** por Honduras, **Juanita Bermúdez** por Nicaragua, **Alejandro Tosatti** por Costa Rica y **Leopoldo Bermúdez Buitrago** por Panamá, ante un público de estudiantes y profesionales universitarios, así como del Ballet Folklórico Nacional Salvadoreño en pleno. Hubo una exposición de xilografías de campesinos de Boruca, Costa Rica; visitas a museos, entre ellas al Museo de Arte Popular Salvadoreño y de Santa Tecla, así como una actividad de cuentacuentos protagonizada por el artista Alejandro Tosatti, en el Centro Cultural de España.

A continuación, el **Suplemento Cultural** presenta extractos de entrevistas realizadas por Carlos René García a algunos de los participantes:

***Honduras*. Mario Ardón.**

Carlos René García Escobar (CRGE): ¿Cómo ves las culturas populares en Honduras en la hora presente y para el futuro?

MA (Mario Ardón): Las culturas populares siguen siendo y siempre lo han sido, fundamento de identidad, como raíz de nacionalidad, como algo de donde debemos agarrarnos para planificar el futuro hacia la modernidad, hacia la integración, hacia la globalidad sin que traicione nuestras propias raíces, nuestra propia cultura; que tiene derecho a seguirse recreando y religando con otras culturas del mundo, pero sin perder esa esencia de identidad. O sea que yo veo la cultura popular como el arraigo hacia el desarrollo en su sentido más amplio. Es que yo cuando planteo los proyectos que debemos acompañar hacia el futuro, estos se enmarcan dentro de lo que llamo "desbordes creativos", o sea que nuestros proyectos de cultura y desarrollo, deben intentar superar no solamente los objetivos planteados al inicio de un proyecto, sino desbordarlos. Que se vea que la vida es más que ese proyecto, que nos lleva a nuevos puntos de partida, para otras iniciativas, no a la repetición de proyectos.

CRGE: En la sociedad hondureña Mario, ¿en qué aspecto, en qué lugar, en qué tiempo se ubican las culturas populares?

MA: A las culturas populares las podemos encontrar a nivel campesino, a nivel indígena y a nivel de los sectores urbanos. Cada quien con diferentes temporalidades, con diferentes espacios y con diferentes objetivos de acuerdo con los intereses de la población que es portadora de esta cultura popular. Cuando aportamos, cuando acompañamos procesos, debemos ser conscientes de eso y no solo debemos hacer conciencia de que estamos trabajando hacia los sectores populares, sino que en ese proceso nos reeducamos todos, cuando encontramos nuevos puntos de partida para el desarrollo y para el futuro.

CRGE: ¿Tu profesión?

MA: Estudié Agroecología con una institución de Estudios Tropicales que hace como tres años de seguimiento, por lo que me ubico más dentro de la Agroecología, donde el trabajo que he hecho en cultura popular no es un tiempo perdido, porque la Agroecología tiene sus bases, precisamente en los fundamentos de la cultura popular y va hacia la búsqueda del manejo ambiental y socioeconómico de las sociedades, de los territorios y desde una perspectiva que busca no solo la organización, sino la articulación al interior de territorios, de regiones del país, dentro de una nueva propuesta, que busca ser más democrática e incluyente y no excluyente como han sido "las democracias" que se han manejado en nuestro país hasta el día de ahora.

* Antropólogo, guatemalteco, especialista en danzas tradicionales.

CRGE: ¿Cómo ves las culturas populares a nivel regional, centroamericano en este caso?
MA: A nivel regional, yo las veo como una oportunidad para incluirnos, para unirnos, para hacer cosas temáticas, para buscar, pensar Centroamérica como una unidad geográfica, incluyendo El Caribe, que está tomando gran importancia hacia el futuro, principalmente cuando nos vemos, desde una visión biogeográfica de lo que es la línea ecuatorial, que pertenecemos a un área natural y geográfica que nos ha permitido la gestación de una cultura común con sus particularidades y diferencias, pero que es una cultura producto de ese ecosistema, de ese ambiente, de esos microclimas compartidos, que nos hacen ver qué tan común es nuestra vida futura.

***Panamá*. Leopoldo Bermúdez Buitrago**.

CRGE: ¿Cuál es tu impresión de las expresiones artísticas populares en Panamá que Uds. denominan *Folklore*?
Leopoldo Bermúdez Buitrago (LBB): Algunas están con riesgo de desaparecer, otras adquieren mayor fortaleza, se desarrollan con nuevas tendencias de lo que es el arte popular, hablo de las independientes que musicalmente han impuesto un nuevo ritmo. Hablamos también de los vestuarios que han alcanzado precios exorbitantes, aunque ha habido un mercado por mantener ese vestuario que es útil para una fiesta, pero que está inspirado en nuestras raíces, en nuestras artesanas que han cultivado con mucho amor, la confección y diseño de *Polleras* que es el traje nacional de Panamá.

CRGE: ¿Cómo ves el futuro del arte popular panameño?
LBB: Creo que es difícil predecirlo. Yo creo que trabajamos en nuestros sueños (…) vivimos siempre soñando. Hay que seguir soñando, cuando dejemos de soñar habremos perdido la capacidad de seres humanos pensantes y si seguimos soñando vamos a tener una producción muy clara, muy precisa, que no solo va a servir para identificarnos como una nación, sino a fortalecer la identidad en mi país que es un crisol de razas, con miles de corrientes literarias, de comunicación, esa suerte que pueden de una forma u otra moldear. Creo que el panameño, es consciente de que tiene que fortalecer la identidad, y el arte popular es esa parte de la identidad que tanto trabajo nos ha costado, y que creo que vamos a seguir fortaleciendo.

CRGE: ¿Ves semejanzas con el arte popular centroamericano?
LBB: Hay muchísimas, (…) nosotros tenemos la mojigangas, que son esos personajes (que hacen) crítica (…) al alcalde, a la autoridad, a los famosos de la farándula, (…) veo que en Guatemala también existe esta práctica; pero también la parte de los diseños cuando hablamos de las *totumas* que a pesar de que reciben otros nombres como *jícaras* o *morros*, son parte de la herencia que tenemos en común. Creo que siempre en Panamá hay una visión que está fuera de contexto que piensa que como nosotros no nos unimos a C. A. en 1821, somos un país que no tiene nada en común y durante este encuentro, a través de las charlas con los expertos que han asistido creo que se me ha despertado en mí, esa visión equivocada que tenemos los panameños viendo que tenemos más en común de lo que nosotros hemos pensado.

***México*. Walther Boelsterly Urrutia**.

CRGE: ¿Y cómo ves este evento sobre el arte popular regional que se efectúa aquí en estas tierras?
Waltreher Boesterly Urrutia (WBU): Importante, porque hay que estar haciendo ligas, haciendo redes, vasos comunicantes, porque como somos más o menos lo mismo, con las mismas raíces, tuvimos el mismo tipo de cultura aquí en Mesoamérica, podemos entendernos muy fácilmente, simplemente dejando a un lado las visiones estas políticas nacionalistas chauvinistas y retomando todas nuestras raíces, que nos ha podido dar esta región (…).

CRGE: ¿Y cómo ves el arte popular regional centroamericano en este caso?
WBU: No te podría contestar a 100% la pregunta, porque desconozco de la zona. Conozco bien Guatemala, parte de Honduras, conozco un poco Costa Rica y Ecuador. Finalmente, creo que tenemos las mismas condiciones de beneficio y de desventaja, quiero decir, que los artesanos, las artesanías, el arte popular, la diversidad, están siendo degradadas y creo que todo el esfuerzo que estamos aquí haciendo es para preparar y revalorar y plantear nuevos rumbos para la artesanía y el arte popular. Creo que si hacemos un análisis, aceptando que desconozco gran parte de lo que se produce, tenemos las mismas condiciones que tenemos en México es decir, no hay una revaloración en términos económicos para el artesano, no hay una revaloración, por parte de la sociedad hacia la producción artesanal y lo más importante, no existe una disponibilidad, por parte del gobierno, de las autoridades, en la responsabilidad de fomentar, conservar y preservar el trabajo de los artesanos.

***Costa Rica*. Alejandro Tosatti**.

CRGE: ¿Cómo ves el arte popular y las culturas tradicionales a nivel global aquí en Centroamérica?
Alejando Tosatti (AT): Creo muy difícil dar una opinión sobre las culturas populares en general, lo que sí me parece, por lo que hemos conversado, por ejemplo, sobre las culturas de los jóvenes indígenas, que están tomando un papel bastante activo en recuperar una serie de elementos y hacerse responsables en un interés por conocer, por recuperar, por replantearse, por reapropiarse de los elementos de su cultura. Me parece que esto es algo que sucede en diferentes comunidades de la región. Es algo que creo muy importante aunque esto es en particular de las comunidades indígenas, y no es en todo lo popular. Por eso, esto me parece un elemento que marca una diferencia bastante importante en lo que fue la situación hace algunos años. Que había un cambio, me lo confirmás ahora y, me parece muy interesante y muy positivo que se esté dando eso.

CRGE: ¿Cómo funcionan las culturas populares en el nivel social en Costa Rica?
AT: Hay muchas zonas con comportamientos diferentes, pero tal vez hay ciertas situaciones que son interesantes, como, por ejemplo, en la Provincia del Guanacaste, hay un amigo narrador que empezó un proceso que planteó lo que llamó La Peña Nicoyana, una actividad mensual, en donde diferentes manifestaciones de cultura popular, la narración, la danza, la música, se presentan en un ambiente donde la gente es invitada a participar y a colaborar espontáneamente en el mantenimiento de la actividad y, ese evento que empezó hace algunos años en Nicoya, se ha empezado a difundir, a generar, se ha reproducido en unas y otras comunidades. Realmente, es un movimiento que abarca doce o trece peñas simultáneas cada mes, en diferentes localidades, con lo cual realmente yo diría que ahí se nota un esfuerzo, un interés, una fortaleza, una pervivencia y una renovación de manifestaciones de la cultura popular en un nuevo formato, creándose nuevos espacios en los cuales se replantean y se dan.

CRGE: ¿Y cómo ves el futuro del arte popular en las culturas en Centroamérica?
AT: Lo que creo percibir es que la cultura popular posee una riqueza que está siendo redescubierta y revalorada en este período, de manera que, posiblemente, vamos a vivir otro período en el cual va a haber, a la par de procesos de fortalecimiento, de manifestaciones autosostenidas, por las propias comunidades, creo que va a haber también un enriquecimiento de la producción cultural en general con un mayor arraigo en los elementos de la cultura popular, pero que esto va a compartir el espacio con los procesos propios de la globalización cada vez más fuerte, y con la masificación del consumo cultural producido más industrialmente y más masivamente. Hay como un crecimiento, pero no se puede decir que vaya a desplazar otro tipo de producciones.

CRGE: ¿Cuál es tu tema discutir en este evento?
AT: Traigo unas reflexiones (en las que) me pregunté, cuál es la situación (de la cultura popular) y me encontré con una situación ambigua, pues por un lado, en Costa Rica se manifiesta un cierto aprecio hacia las manifestaciones populares, por otro lado hay una cierta sensación de que nos hemos alejado mucho de eso y como lo expresaba una española recientemente, es un país con mucha educación pero con poca cultura. Yo planteo, cuáles son, según mi modo de ver, las razones de las transformaciones sociales y económicas que se dan a partir de 1949, hasta la década de los 80, 90, que ha significado un lavado y una pérdida de presencia de las manifestaciones culturales. Un panorama global. Y luego paso a presentar este material que traje, que es este proyecto de trabajo que se manifiesta en xilografías producidas por comunidades indígenas del pacífico sur de Costa Rica.

CRGE: Quiere decir que todavía hay bastante trabajo que tenemos que hacer los expertos, investigadores y especialistas en culturas populares en la región.
AT: Yo diría que indudablemente tenemos mucho trabajo por hacer, creo que se están abriendo más posibilidades, que hay más exigencia en la sociedad para que realicemos un trabajo más directo y más cercano con los cultores populares.

***El Salvador*. Roberto Navarrete**.

CRGE: ¿Cómo visualizas el arte popular en El Salvador?
Roberto Navarrete (RN): El Salvador tiene un tremendo reto. Hay demasiadas confusiones con el arte popular. Algunas están donde se saca demasiado lucro de aspectos populares y lo más importante, que puedan ser la preservación de la identidad de este pueblo, pasan a un plano muy lejano, lo que debería ser lo más importante. Nos queda realmente un tremendo reto para hacer los cambios, para que el arte popular no sea tan comercializado como hasta este momento.

CRGE: ¿Cómo visualizas el arte popular centroamericano?
RN: Pienso que vamos caminando, porque cada vez más en los pueblos, vamos tomando conciencia sobre la importancia que tiene el arte popular que nos lleva a una identidad como pueblo, la cual está en peligro a través de demasiadas penetraciones culturales, porque somos bombardeados por los medios de Información. Este trabajo sobre el arte popular solidifica nuestros planteamientos, para que eso vaya subiendo las ponderaciones de ese trabajo que tenemos que hacer nosotros de rescatar, luchar y mantener nuestra identidad como pueblos.

CRGE: Entonces ¿Cómo ves el arte popular y las culturas populares para el futuro en C. A.?
RN: Las veo muy cimentadas. Los pueblos estamos tomando conciencia y por eso, se van sentando las bases para lo que muy pronto será una buena estructura cimentada sobre un arte popular, que pueda ser un fiel representante de las características, de las formas de ser de cada pueblo. Todos los pueblos tenemos nuestras particularidades y pienso que vamos aproximándonos. Lo primero quizás de poder hacer de una Centroamérica, una sola nación. Tenemos demasiadas cosas que nos aproximan, para que esto vaya convirtiéndose en un mediano plazo, en un sola nación, en donde podamos unir nuestros criterios y conceptos, en los trabajos de artes populares para solidificar esta gran nación.

***Nicaragua*. Juanita Bermúdez**.

CRGE: ¿Cómo te ha parecido este encuentro de expertos en culturas populares aquí en San Salvador?
Juanita Bermúdez (JB): Ha sido sumamente oportuno y enriquecedor para todos. Es encomiable el esfuerzo que los amigos de INAR han realizado, para organizarlo y darnos a conocer la riqueza y la fuerza de la cultura popular salvadoreña. Me impresiona, gratamente, el nivel de pureza en que se conservan sus tradiciones y que grato fue poder conocer a los artífices de trabajos tan hermosos realizando sus obras como las máscaras de madera, los

flecos de papel picado, la cerámica miniatura de Ilobasco. Es admirable también, el hecho de haber podido reunir y conservar en el Museo de Arte Popular todas esas manifestaciones de la cultura popular salvadoreña.

CRGE: ¿Cuál ha sido tu trabajo a nivel de la cultura popular hasta el día de hoy y desde cuando vienes trabajando en esto?
JB: Pues nací y me crié en Masaya, que es cuna de las artesanías y de las más variadas expresiones del folklor nicaragüense. En Masaya todos bailamos marimba. Celebramos las fiestas patronales de San Jerónimo, que son las más largas del país. Comienzan a mediados de septiembre y empalman con la Purísima o La Gritería , el 7 de diciembre. Chombito congrega a todos los masayas a bailar en su procesión el 30 de septiembre. Es una cita obligatoria, incluso para los que ya no vivimos allá todo el tiempo. Muchos llegan del extranjero. Hay un organización de cofrades , jóvenes y fuertes que son los que cargan, a un ritmo especial, la peña , anda muy grande y pesada, adornada con follaje y flores, donde va el Santo. El 30 la procesión recorre una sola calle, de la Iglesia de San Jerónimo a la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, donde se celebra una misa y posteriormente, va de regreso a su templo. Son unas 8 cuadras que desde un inicio están compactas de gente, tanto a la ida como al regreso, y ahí se desliza la peña entre la muchedumbre, haciendo paradas ocasionales frente a la casa de algunos colaboradores tradicionales de la festividad. En todas las casas de esa calle se reúnen parientes y amigos a rendirle su tributo al Santo cada vez que pasa.
Se pagan promesas bailándole al Santo algunas cuadras o la procesión entera, dependiendo seguramente del milagro. Los cofrades se encargan de cambiarle paños que le ofrecen los fieles y lo cubren de la cintura a las rodillas, o suben y bajan niños que fueron curados por su intercesión para que besen y le den las gracias al santo. Le gritan estribillos como: ¡Que Viva el Doctor San Jerónimo, el que cura sin medicina!, ¡Que Viva el médico de los pobres!. A San Jerónimo, traductor de la biblia por lo que recibió el título de Doctor de la Iglesia, se le venera en Masaya como un médico milagroso.
Durante los domingos de octubre y noviembre salen Los Bailes . Son grupos de cinco parejas por lo general, con huipiles nicaragüenses o trajes típicos de otros países, que recorren el pueblo bailando en las casas de amigos, al son de la marimba que interpreta únicamente las piezas características de nuestro folklor: *La Culebrita, La Jicarita, El Chunche, Los Dos Bolillos, el Garañón, La Danza Negra, La N.° 4* y muchos más. Cada grupo lleva su correspondiente equipo de marimberos. Salen en baile niños, adolescentes, jóvenes, personajes maduros, incluso Don Rigo Guzmán bailó hasta los 80 años. El pertenecía a una categoría especial que son los Bailes de Negra, grupos conformados por hombres únicamente, vestidos 5 de mujer y 5 de varón y llevan máscaras, desde luego. Llegar a esta categoría conlleva muchos años de constante ejercicio y haber salido siempre en baile .
Durante todo el año se celebran en el pueblo las fechas del santoral católico, con sus particulares música, comidas y dulces, y las frutas y flores de la época.
El centro de las artesanías de Nicaragua es el Mercado de Artesanías de Masaya. Del edificio original, construido en 1932, para ser el mercado municipal del pueblo y que ocupa una manzana, en el centro de la ciudad, solo quedan los muros de piedra exteriores rematados por una serie de pequeños torreones que le dan un aspecto señorial. Dentro de los muros se hizo una construcción nueva, donde están ubicados los puestos de venta.
La gente de Masaya es sumamente laboriosa y en el mercado se vende toda la variedad de productos, que son elaboradas en el pueblo, por manos prodigiosas de artesanos que han heredado su el arte de sus ancestros. Trabajan el cuero, la palma, la madera, los dulces, los bordados, las jícaras. Pero actualmente, se venden también en este mercado –ahora visita obligatoria para los turistas que llegan de todas las latitudes– artesanías de otras regiones del país, incluyendo desde luego, la cerámica de San Juan de Oriente, que dista a unos 12 kilómetros de Masaya.
La casa de mis abuelos queda a media cuadra del mercado, aun la conservamos, y la de mis padres a cuadra y media por lo que yo podía ir todos los días a visitar a Bertita Torres, una adorable dama que vendía queso y siempre vestía de blanco, ataviada con collares y flores, de ahí yo me desplazaba a saludar a otras personas, que ya me eran familiares, todo aquello para mi era un mundo fantástico, con sus propias características, entrar al pabellón de la carne me asustaba tanto, como me encantaba ir a los puestos de artesanía, que para aquella época no eran tan variadas como ahora, pero recuerdo clarito la ilusión que me daba jugar con los pitos de barro que se les echaba agua y podías sacarle diversos sonidos. Las marchantas me dejaban jugar con juguetes de madera, ollitas de barro, chischiles de palma, en fin todos los productos que ellas hacían y comercializaban ahí mismo. Mi padre que era Rotario, sentía mucho orgullo de ser Masaya y en sus viajes al exterior llevaba a los amigos, regalos artesanales. Se preocupaba por mandar hacer guacales y jícaras especiales con los nombres de los destinatarios.
Durante los años de la revolución sandinista, se le dio un énfasis especial al rescate de las tradiciones y la artesanía. Ernesto Cardenal, el único Ministro de Cultura, pues hoy existe el Instituto Nicaragüense de Cultura, fue el gran impulsor de este movimiento de rescate y nos contagió a todos. Comimos de nuevo las comidas vernáculas que se comían en las casas de los abuelos y los más viejos, resucitaron otras que ya se habían olvidado y que ahora felizmente forman parte de nuestro menú habitual.
Creé Códice, como Galería de Arte Contemporáneo hace 19 años, justo por estas fechas, y a partir de 1999, monté en el mismo edificio, una sección de artesanías. Esto me ha permitido desde entonces, visitar a los artesanos en sus propios talleres y desarrollar con ellos una relación cercana, que ha contribuido a que me permiten hacer sugerencias para mejorar los diseños, y ejercer un control de calidad riguroso.

CRGE: ¿Cómo ves las culturas populares en Nicaragua en la hora presente y para el futuro?
JB: Con todo lo que te he referido, creo que puedes deducir que la cultura popular es una realidad intangible en Nicaragua, que felizmente se sigue trasmitiendo a las nuevas generaciones. Lo que te conté de los bailes en Masaya, se reproduce en otras ciudades de Nicaragua, bajo las manifestaciones propias de cada ciudad y cada Santo, desde luego. Como el Güegüense, en Diriamba en ocasión de las fiestas de San Sebastián, en enero.

CRGE: En la sociedad nicaragüense, ¿en qué aspecto, en qué lugar, en qué tiempo se ubican las culturas populares?
JB: En Nicaragua, en todo el país y en todos los aspectos, incluso en el Caribe, con el Palo de Mayo. El Gualagayo y todas las otras tradiciones garífonas, también comunes a otras regiones del área.

CRGE: ¿Tu profesión?
JB: Pues nunca fui a la Universidad, puedo decirte que mi escuela ha sido la Vida.

CRGE: ¿Cómo ves las culturas populares a nivel regional, centroamericano en este caso?
JB: Creo que el Seminario del INAR, ha sido tan enriquecedor que debíamos crear redes de fomento a la cultura popular en los otros países y propagarla a nivel de ciudadanos de la región misma y más allá. Creo que es muy rica y no la damos a conocer lo suficiente.

Luego, entonces, la primera conclusión a la vista que obtiene quien esto escribe, es que obviamente las visiones, que los expertos tienen del arte popular regional son distintas, por su lugar de origen y procesos históricos, pero semejantes en cuanto a propósitos cognoscitivos e intenciones de unidad, para el desarrollo en conjunto del arte, popular y sus expresiones en cada país de la región. Por lo tanto, en esta 1.ª reunión, se evidencia la necesidad de realizar otras subsiguientes, con el objeto de arrojar cada vez mejores luces, para el desarrollo autosostenible de las comunidades mismas en sus expresiones artísticas populares, a modo de enfrentar de mejor manera las dinámicas de la globalización en todos sus sentidos.
Es la mejor forma de construir nuestro futuro.

Las reuniones internacionales

El encuentro entre dos o más personas, es siempre provechoso, especialmente si se da en el ámbito académico, profesional o artístico. Seminarios, simposios, congresos, festivales, jornadas, y la lista de términos podría aumentar… Todos son espacios de reunión para compartir, escuchar, dialogar, reflexionar, evaluar y planificar el futuro.

IMPROVISACIONES
COLUMNA DE CARMEN MÉNDEZ



Cuando se trata de eventos internacionales, el enriquecimiento es aún mayor. No solo para los visitantes que se han preparado con todo esmero, para presentar sus logros, sino también para los anfitriones quienes durante unos días, ven con los ojos del otro, su propia realidad.

Superadas las dificultades administrativas y de gestión, la dinámica del encuentro aumenta y se da una sinergia extraordinaria. Todos, desean contar lo que han hecho en sus propios países, pero también, observar los aportes y nuevas perspectivas que traen otros profesionales. Es aquí, donde la suma de experiencias crea un paisaje académico multicolor, donde las sonoridades variadísimas y originales tiñen el entorno acústico, donde las muestras pedagógicas revelan secretos y estrategias personales, donde las conversaciones no logran terminarse, pues la emoción embarga el orden…

Recientemente, participamos en el Festival Internacional de Educación Musical "La canción tradicional infantil como formadora de la identidad cultural del niño" en la Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México. Esta institución declaró a la Universidad Nacional de Costa Rica, institución extranjera invitada de honor, lo que significó un reconocimiento enaltecedor a la labor que realiza en el ámbito de la música. Diez costarricenses, dos estudiantes y ocho académicos participamos de manera comprometida y entusiasta.

Con una alta asistencia de profesionales y estudiantes de todo el territorio mexicano y con la visita de profesores y estudiantes invitados, de muchos países, la actividad inició con una conferencia de prensa en un local histórico en el centro de la Ciudad. Fue muy oportuno el apoyo de los medios de comunicación; los periodistas preguntaron de manera atinada y posteriormente, le dieron una magnífica difusión al evento.

El programa fue cuidadosamente trabajado por los, organizadores: clases magistrales, conferencias, talleres, conciertos, y como pocas veces, todas las actividades iniciaron con puntualidad.

Hubo sesiones plenarias en que maestros con altísimo nivel artístico y pedagógico compartieron con el público, lecciones con niños, jóvenes y adultos mayores. En otras ocasiones, la experiencia personal en talleres resultaba profunda e intensa. En los conciertos se podía disfrutar del repertorio innovador y diverso.

Curiosamente, la canción tradicional infantil, fungió como hilo conductor, no solo para pedagogos, musicales, sino también para compositores, intérpretes, directores musicales, neurocientíficos, psicólogos, musicoterapeutas y autoridades académicas.

Durante cinco días, incluido el domingo, convivimos con los colegas, compartimos materiales de trabajo, visualizamos posibles puntos de encuentro y establecimos opciones de proyectos conjuntos. Descubrimos que hay tantas situaciones comunes, que las fronteras geográficas y culturales se borran y queda el campo abierto para trabajar en equipos.

El diálogo no verbal, es quizás, uno de los elementos con mayor presencia en este tipo de encuentros. Las cabezas que asientan en señal de apoyo, las manos dispuestas a orientar, los ojos y los oídos en posición alerta para captar y comprender, el corazón agradecido con la oportunidad…

La academia, por lo tanto, no debe escatimar, ni recursos, ni esfuerzos en promover las reuniones internacionales. Por el contrario, debe colocar en sus programas anuales de trabajo, muchos encuentros internacionales. Los frutos se perciben de inmediato y el intercambio permanente es el mayor enriquecimiento con el cual se puede contar. Así se crece, así se madura… La vida universitaria no puede quedar encerrada en un cubículo, deben romperse las ventanas del aislamiento y exponer ante el otro país, lo que creíamos que era solo nuestro…

La piedra en el zapato

Columna de Anabelle Contreras



El domingo 18 de setiembre, el suplemento PROA de *La Nación* dedicó su portada y un extenso artículo al "*orgullo transexual*". Hacer una crítica a fondo y enumerar sus problemas de contenido no sería posible en este corto espacio. Sirva para muestra ya, el subtítulo de la portada, en el cual se dice que las personas transexuales son "hombres de nacimiento, mujeres por elección". Si quien lo escribe se hubiese siquiera asomado a la teoría de género, sabría que no existe tal cosa como *hombres de nacimiento*, que tanto hombre como mujer son identidades aprendidas gracias a múltiples instituciones y asumidas, con no poco sufrimiento. Ser hombre o mujer se logra a punta de reprimir algunos sentimientos y forzar otros, a fuerza de copiar conductas, recibir correcciones, amonestaciones y refuerzos, ensayar y decantar consensos, siempre en permanente cambio, ya que obedecen a una cultura y un momento histórico. Lo anterior resulta ahora básico en relación con los aportes de la teoría de género actual, y se encuentra en miles de fuentes bibliográficas. Este tipo periodismo perpetúa presupuestos y prejuicios, que le han costado y le cuestan a la humanidad suficientes problemas. El artículo empieza con unas frasecillas que nos indican que las transexuales han tenido que practicar mucho para andar en tacones ya que "los zapatos de plataforma que calzan al trabajar no fueron diseñados pensando en su anatomía masculina". Y esto se dice así no más, como si las mujeres dominaran desde siempre los tacones, como si los zapatos de tacón estuvieran diseñados para pie alguno y no fuera, sino con mucha práctica y maltrato a los pies, que las mujeres también aprenden a dominarlos. Sea cual sea la identidad escogida, el ser hombre, mujer, homo, bi, trans o cualquiera de todo el resto de identidades sexuales existentes y por existir, cada una de ellas exige su respectivo *performance*. Cada persona, antes o después de la ducha de la mañana, invierte su tiempo en disfrazarse y trasvestirse para exhibir alguna identidad cuyo clímax llega, a menudo, al salir de la casa, al mostrarse a la vez que mostrar u ocultar la decisión tomada o impuesta. Esas constantes *performances* son una de las cosas que develan que se trata de identidades, y que no pertenecen al orden de lo natural, como se nos hace creer, cuando se habla de ser hombre y mujer. De ser naturales estas dos identidades, no necesitaríamos de innumerables ensayos y refuerzos desde la familia, la escuela, las religiones y las industrias culturales que trabajan sin pausa, para recordarnos cada día que hay que tener una u otra y que cualquier alternativa es anomalía. Del resto del artículo solo me queda decir que en sus cinco páginas, tenemos solamente un diminuto y ligero párrafo que menciona la forma de sobrevivencia de estas personas, por medio de la prostitución, para achacarla a factores como el rechazo, la falta de apoyo familiar, la falta de opciones y la intolerancia familiar y social. Con la información, que el periodista obtuvo entrevistando a varias transexuales en las calles, en donde trabajan, y a miembros de una ONG, el artículo se, concentra en las asociaciones acostumbradas: prostitución, drogas, violencia, asaltos, víctimas, sexo, policía, peligro, SIDA, victimarios, abusos, todos los elementos de la nota roja. Un único comentario que atribuye la situación a un "círculo de marginalidad" no da pie para pasar al análisis del complejo sistema que no las mantiene precisamente al margen, sino en un lugar conveniente y que las fuerza a prostituirse como única opción laboral. Asimismo, quedan por fuera los relatos sobre sus clientes, quienes no vienen de las clases sociales más desfavorecidas, y muchos viven aparentando ser maridos bien portados y hombres públicos de férreos valores morales. Lo que sí muestra el artículo, con amplia generosidad, son aspectos dolorosos del San José de noche y de los violentos habitantes de este jardín de paz, todos esos que hacen que cada día, durante años, las trans, y no serán ellas las únicas trabajadoras de noche que lo vivan, puedan contar diversas anécdotas de agresión, insultos y humillaciones, patadas, golpes y amenazas con pistola, venidas de pasantes enfermos que deciden crear leyes por su cuenta. En fin, seguiremos con ganas de un periodismo que en vez de crear y satisfacer el morbo en sus lectores y televidentes, distinga la nota roja de la investigación seria, que en vez de promover la cultura del miedo informe y eduque.

ENTRE BITS AMARILLOS

Como todo poseedor de una biblioteca,
Aureliano se sabía culpable de no conocerla hasta el fin.
J. L. Borges (1899-1986)

Crepúsculo

Columna de Felipe Ovares



La venganza de Borges, si la anheló, pasaría por el deleite de leer su cuento "La biblioteca de Babel" o "El libro de arena" en un Kindle: la invención vinculada con el futuro de la biblioteca electrónica. "El universo (que otros llaman la Biblioteca)", o para ser honesto con la realidad y conmigo, la confusa estantería con los libros que he leído, leeré y releeré cabe en ese aparente "modesto aparato". Así como vemos a la gente escuchando alguna de las miles de canciones almacenadas en su iPod, con el Kindle puedo pasearme con mi biblioteca y saltar entre libros. Este paraíso digital relegó a la alambicada arquitectura de Borges, con galerías hexagonales, escaleras en espiral hacia lo remoto, barandas bajísimas y espejos en los zaguanes. El Kindle cabe en la mano y se acerca al otro ingenio de Borges, el infinito libro de arena o por sus posibles lecturas al laberintico de Ts'ui Pên.

La abismal diferencia radica en que la biblioteca imaginada por Borges contiene, símbolo por símbolo, bit por bit, todos los libros, cualquiera, por inverosímil que sea. Por ejemplo, si alguien mezcla las páginas de la Biblia, ese nuevo volumen está en sus anaqueles. Conseguiríamos, echando mano del celo y la paciencia del discípulo etrusco, la traducción del manuscrito Voynich en los idiomas conocidos y desconocidos, y uno a uno los libros arrasados por el fuego de los hunos y los otros, junto con las infinitas páginas de Kurd Lasswitz y los sueños del recién fallecido Michael Hart.

El Kindle actual, aún comedido, permite almacenar unos 3.500 de los 900 mil volúmenes disponibles en Amazon, curiosamente la misma cantidad acumulada en la Biblioteca de Buenos Aires, cuando Borges decidió esconder "El libro de Arena". Si uno fuera un lector afanoso, capaz de leer un libro cada semana, necesitaría 67 años y unos meses para acabar con el contenido del Kindle. Y el placer de releer sería escaso.

El electrónico es la quinta transformación del libro, han pasado más de treinta y cinco siglos, desde el Poema de Gilgamesh escrito en tablillas, pasando por el rollo de papiro, el códice y el impreso de Gutenberg. Es la revolución a la cual debemos acostumbrarnos. No es fácil olvidar el contacto con el libro, sus diversos olores y sus colores. Me gusta comprar libros usados. Los investigo. Busco entre sus páginas amarillas indicios reveladores de su antiguo dueño, una firma, una fecha, una dedicatoria, una violeta reseca olvidada entre dos páginas. Recuerdo aquella versión, ajada por el tiempo y no por el uso, de "Hojas de Hierba" de Walt Whitman comprada en una venta de garaje, en Boston en el verano de 1990, entre cuyas páginas hallé un poema de Borges, dedicado al autor y dos largos garabatos que algunas veces descifré como Regina Barquero, la dueña y debajo 12 de junio de 1900. Esas delicias se me antojan imposibles en un artefacto electrónico, pero me gusta.

Para no perder el hábito compré un Kindle usado. No fue un plan deliberado para saciar el inevitable deseo de estar a la moda. "Un hombre alto, de rasgos desdibujados" entró al bar donde yo acariciaba una cerveza. "Le vendo este aparato. Es un libro prodigioso. El número de páginas es exactamente infinito. Ninguna es la primera; ninguna, la última". Aquello era un juego del destino, pues las dos últimas frases del ilusorio vendedor eran sin duda una cita de Borges. Intuí una broma y sin embargo, lo compré. Al quedarme solo lo encendí. Engalanaba la portada la pintura de una mujer joven, blanca, con los ojos de un verde inevitable y abajo, en letra menuda, se leía Regina Barquero. Adentro contenía las obras completas de Borges y, sospecho, que también la mayoría de los libros estudiados por el escritor de "La biblioteca total". Le di una ojeada al cuento "La esfera de Pascal", luego comprobé que las obras de los autores citados estaban ahí, con anotaciones y largos párrafos subrayados: Jenófanes de Colofón, Platón, Lucrecio, Alain de Lille, Dante Alighieri, Nicolás Copérnico, Giordano Bruno, Tomasso Campanella, Francis Bacon, John Donne. Todos. Barajé la inaudita posibilidad de haberle pertenecido al escritor argentino, y para atizar la intriga, busqué en la Biblia la cita 1 Reyes, 8, 27 contenida en el cuento, la sorpresa fue enorme, la hallé en amarillo y al lado una anotación con la misma cita pero en danés: "himmelen, ja, himlenes himle ikke kunne rumme Gud", cuya traducción al español sería, "El cielo, el cielo de los cielos, no te contiene", sin duda un guiño de Borges.

Al vendedor "no he vuelto a verlo ni sé su nombre" ni sospecho del bromista, mientras tanto sigo buscando indicios entre los bits.

Felipe Ovares: felipe_ovares@yahoo.com

UNA DANZA JOVEN
una actividad integradora

Tripudium

Columna de Marta Ávila



UNA DANZA JOVEN es un espacio académico de la Escuela de Danza de la Universidad Nacional, cuyo objetivo principal es integrar todas las dimensiones de la disciplina dancística, para proporcionar a sus estudiantes una formación completa. Esta iniciativa es la respuesta de la Unidad Académica ante una necesidad, que planteó el medio artístico, la cual se conceptualizó desde el año 2003 y se implementó dos años después.

UNA DANZA JOVEN surgió como un diálogo entre los estudiantes y los académicos para dotar a los futuros profesionales de experiencias escénicas significativas, mediante el enfrentamiento a diferentes líneas creativas y nuevas tendencias de movimiento o a propuestas experimentales. Lo cual significa que los estudiantes en sus cuatro años de carrera, comparten con artistas nacionales o internacionales con destacada trayectoria.

En estos años de funcionamiento, los directores de este programa han sido la coreógrafa Nandayure Harley, quien lo condujo entre 2005 y 2009. A partir de 2010, los maestros Valentina Marenco y Rodolfo Seas, asumieron la coordinación de manera conjunta, para conducir las temporadas de estreno y repertorio, así como talleres de contacto con nuevas tendencias.

Un ejemplo de esta labor, fue lo que presencié en su última temporada, realizada en el Teatro de la Danza, a mediados del 2011. Para este evento, se programó un espectáculo compuesto por varias obras; *Ternario* de Ileana Álvarez, *Monocromo* de Ana María Moreno, *Al Matadero* de Gustavo Vargas y *El rapto* de Hazel González; cada creador se encargó de un nivel académico y desarrolló una propuesta con fuertes exigencias técnicas que conllevan su sello creativo.

De las obras quiero destacar lo logrado por la maestra Ileana Álvarez, quien con los estudiantes de primer nivel creó *Ternario*. Una composición en la que enfatizó sobre las diferentes cualidades de movimiento, modulaciones en el manejo del peso y su relación con el espacio, donde la interacción tuvo un lugar preponderante. En la ejecución, los primerizos, se desempeñaron satisfactoriamente, tanto en el nivel de manejo espacial, como en la interpretación. Para *Ternario*, el vestuario en blanco y negro unificó, plásticamente a los cuerpos de estudiantes.

Ana María Moreno, joven creadora y directora del grupo independiente Exánima, se enfrentó a los estudiantes de segundo nivel y les montó *Ojo monocromo*. Ella también los retó a conocer su plástica coreográfica que combina aspectos acrobáticos y resoluciones de mucha pericia ante el tiempo musical con el tema de la relatividad.

Los estudiantes de tercer, ejecutaron *Al matadero* del coreógrafo independiente, Gustavo Vargas. Con la motivación de crear la sanación de estar en una audición profesional y con los movimientos logró transmitir la tensión que eso implica en la vida de un bailarín. De este trabajo me gustó mucho el solo inicial, el cual fue interpretado por Alejandro Flores.

Hazel González, actual directora de Danza Universitaria de la Universidad de Costa Rica, junto a quince mujeres y un hombre –de cuarto nivel–, abordó el tema de género, en su obra titulada *El rapto*, la cual contó con una banda sonora en la que integró varios estilos musicales. En el diseño coreográfico González trató de manera fugaz situaciones con tintes cómicos, en las cuales se evidencia la inequidad social entre el hombre y la mujer.

En la mayoría de los diseños del vestuario los estudiantes tuvieron su participación junto al coreógrafo, además el espectáculo contó con buen diseño de iluminación.

Vale destacar la atinada selección de los coreógrafos, quienes mostraron el rico espectro que tiene la poética de la danza costarricense en esta nueva década.

UNA DANZA JOVEN, terminó el año 2011 con la participación de otros coreógrafos tales como Andrea Catania, Sandra Trejos, Diego Álvarez y Harley, quienes en el salón de clase contribuyeron a ampliar los conocimientos y destrezas corporales de los miembros de Danza UNA.

Además, este proyecto ha fomentado en acercamiento a otros proyectos formativos como son Danza Abierta de la Universidad de Costa Rica y El Barco del Ministerio de Cultura, para que los futuros profesionales que la UNA le da al país, tengan una visión más amplia de lo que sucede en el medio nacional.

Marta Ávila: mavila@una.ac.cr